

Capital. 450 ptas. trimestre
 Sueldo de la capital. 18 id. semestre
 Ultramar en oro. 25 id. id.
 Id. un año en oro. 75 id. trimestre
 Extrangero. 75 id. trimestre
 Todo pago se entiende por adelantado.
 Redacción y Administración, calle del Progreso, 4, 3.º, 1.º

LA LUCHA

En la 1.ª página una peseta la línea.—En la 2.ª, 75 céntimos.—En la 3.ª, 50 céntimos.—En la 4.ª, 25 y a los suscriptores 12 céntimos.—Anuncios mortuorios en la 4.ª página, desde cinco pesetas 50 céntimos en adelante.—Comunicados y remitidos de 150 á 3 pesetas la línea á juicio de la Administración.

Corresponsal en París para anuncios y reclamaciones. A. LORETTE, 61, Rue Caumartin.

AÑO XXIV

Se publica todos los días, excepto los siguientes á festivos.

Gerona, jueves 12 de Abril de 1894.

NÚMEROS SUELTOS

N.º 5.250

25 céntimos.

Oficial.

GACETA del 9. —Guerra.—Reales órdenes, fecha 30, disponiendo el pago de los créditos correspondientes á los regimientos de Caballería de Tacón y de Camajuani.

Hacienda.—Reales órdenes, fecha 1.º, resolviendo las reclamaciones formuladas por D. José Joaquín de Urrengoechea, administrador especial de Hacienda de Guipúzcoa; D. Mariano de Santander Rodríguez, oficial de cuarta clase, cesante, y D. Arturo Sandoval y Lieuvín, ensayador de la Casa Nacional de la Moneda.

Junta de Clases pasivas.—Relación de las declaraciones de derechos pasivos hecha por esta Junta durante la segunda quincena del mes de Febrero último.

El tarro de miel.

A Theodore de Bauville.

No se trata, querido maestro, del que Caperna le llevaba á su abuela el día en que encontró al lobo, sino de otro tarro de miel de nuestra tierra, vidriado interiormente, adornado en sus bordes por pequeñas gotas que semejan caprichoso esmalte; se trata de esa modesta ánfora del pueblo que de seguro habéis recibido en estos últimos días, embalada en hojas de orégano, á cuyo perfume, tanto más penetrante cuanto más verde haya sido cogida la planta, le sería muy penoso luchar con el aroma de la miel.

Sólida, graveada y cotoparable—salvo el color—al Falerno que los viejos romanos cortaban en terrones antes de mezclarlo con la nieve, esta miel tan dulce que produce una sensación abrasadora, os habrá sin duda recordado la clásica miel del Himeto que los comerciantes griegos de la calle de la Darse, en Marsella, venden, oh, sacrilegio! en vulgares cajas de hojalata.

Voy á deciros, puesto que la ocasión es propicia, porque la miel en cuestión no se parece á ninguna otra miel y por que se escapa del tarro, al levantar su tapa, algo así como un enjambre de visiones idílicas que consideran como suya vuestra casa, á la vez parisienne y griega, oculta entre los olmos viejos de la antigua calle de Jadinet.

La razón de todo esto, maestro querido, he aquí.

Esa miel que tal vez Rothschild no ha saboreado nunca, esa delicadísima ambrosia compuesta del jugo de todas las flores, ese oro fluido y divinamente azucarado que sería preciso pagar al precio del verdadero oro, no es, como probablemente os habréis figurado, un obsequio mío, sino un regalo de las mismas abejas.

Esa miel me ha costado nada, ó casi nada.

Os contaré la historia que, aunque se refiere á un hecho reciente y ocurrido en Francia, nos transporta á aquellos tiempos primitivos en los que, sobre la tierra todavía pura, sin ambición y sin necesidades, buenos y dichosos como Dios es, vivían los seres humanos en placentera comunidad con la naturaleza.

Un día me dijo mi tía Anita:

—Se acerca la época de la miel. Si tú quieres, una mañana subiremos al Mas de Tropheme y haremos nuestra provisión.

Otros años nos la trajo una mujer de allá, pero la pobre está ya muy vieja.

—¿Hay mucha distancia?

—Unas dos leguas.

Des leguas cuesta arriba, eran suficiente motivo para que un parisiense reflexionara. Pero el temor al cansancio desapareció en mí, ante la idea de una agradable excursión por la montaña, de un largo paseo entre hileras de olivos y de almendros prematuramente floridos, á continuación de los cuales hay pendientes sombreadas por fresnos, llanuras en las que abunda mucho el boj y ci-

mas que los enebros embellecen con su verdor.

Acepté, pues, la proposición de mi tía Anita.

El camino pedregoso asemejase al lecho de un torrente; es un camino que no acaba de torcerse hacia los flancos de la costa abrupta, donde se esteriliza el exquisto bajo los rayos del sol.

Había llovido la pasada noche y las piedras estaban mojadas y relucientes.

Yo pensé cuando la subida empezó á ser más penosa:

«Verdad que el camino es pintoresco, pero no deja de ser un capricho raro el subir á una altura tan grande en busca de miel.»

Llegamos á un sitio en el que había señales de cultivo; vi un cañamar oculto en una depresión del terreno y que parecía un oasis; así cultivaban los campesinos antiguamente, cuando el señor guardaba para sí las productivas tierras de los valles, tierras que ellos pudieron explotar después de la revolución que trajo, como consecuencia, el reparto de los grandes dominios en pequeñas propiedades.

Arribamos, por fin, al Mas de Tropheme, extravagante edificio sin blanquear, con una especie de cordón de asperón rojo que dibujaba el ángulo de los muros, el marco de las estrechas ventanas y el arco ibocinado de la puerta. Al lado del edificio había un pilón grande rebosando el agua que caía de un surtidor. Más allá, extendidas sobre un colosal bloque calcáreo que formaba escalones, veíase un centenar de colmenas, en derredor de las cuales zumbaban y revoloteaban millares de abejas que, bajo la luz brillante del sol, parecían copiosa nevada de copos de oro.

Una vieja se aproximó á nosotros tímidamente y exclamó:

—¿Qué susto he llevado! Creí que era V. un alguacil, señorito. Gracia á que he conocido á la señora.

—¿Es qué tiene V. alguna cuenta pendiente con la justicia?—pregunté.

—No señor; pero... ya sabe V.: los pobres nunca pueden estar tranquilos.

—¿Pobre dice V.? Pues ¿y todas estas colmenas?

—¡Ay, señorito! ¡si V. supiera qué poco producto dan! En efecto, la pobreza, una pobreza limpia y decente, se adivinaba allí á simple vista.

Sobre un mantel blanco como la leche nos sirvió la viejecita unos pedazos de pan moreno, nueces y agua clara; luego, ajustó mi tía varios tarros de miel y se convino que un trabajador de una heredad inmediata los llevaría el próximo sábado cuando fuera al pueblo á vender unos haces de leña.

Pesados los tarros y pagado su importe, mi tía puso sobre la mesa una cestita y sacó los regalos en ella contenidos, exclamando al alargárselos á la vieja:

—Vaya; esta papalina para V. y esta navaja para el nieto que, según me han dicho, es ya pastor.

Un reflejo húmedo y fugitivo—¡así se llora á los setenta años!—brilló en los ojos de la anciana que miraba los regalos con mezcla de alegría y de temor y los palpaba lentamente.

—¡Oh, gracias, muchas gracias!—murmuró al fin.

—Es V. muy generosa, muy buena... La papalina es hermosa y la navaja también... Pero tengo miedo de que las abejas...

—Mi tía se sonrió:

—Calle V. ¿Qué tienen que ver las abejas con esto? No se trata de pagar la miel, sino de corresponder al obsequio que usted nos ha hecho.

Echamos á andar mientras la vieja decía:

—Si es por el pan y las nueces, bueno; pero de otro modo no, porque las abejas se incomodarán.

Cuando perdimos de vista á la buena mujer, pregunté lleno de curiosidad:

—Diga V., tía Anita... ¿qué significa eso de las abejas que se incomodan?

—¿Cómo! ¿no lo sabes? Es una creencia muy arraigada en el país: una preocupación, según la cual las abejas tienen el dón de la sabiduría y un horror grandísimo al dinero y á los avariciosos. Quieren ser útiles al hombre, pero no toleran que éste las explote cobrando la miel á mayor precio que el efectivo ó recibiendo en cualquier forma una recompensa equivalente á ese aumento de valor. Y si alguien impulsado por el afán del lucro se atreve á engañar al prójimo, hay la completa seguridad de que las abejas se marcharán lejos, muy lejos, abandonando al avaro, dejándole á solas con sus remordimientos ante sus colmenas vacías. ¿No es verdad, querido maestro, que esta superstición es, á la vez, una lección admirable que se presta á largas consideraciones?

—Sí, una admirable lección, no solo para los comerciantes griegos que venden miel mezclada con glucosa, sino para toda la humanidad. Temo que llegue pronto un día en que los dos únicos dioses consoladores que nos quedan—el arte y el amor—avergonzados del comercio infame en que los prostituimos, indignados por el ruido metálico con que tratamos de ensordecernos, imiten á las abejas extendiendo sus alas, remontando su vuelo, marchándose lejos, muy lejos de nosotros.

Paul Aréne.

30 de Marzo de 1894.

(Prohibida la reproducción.)

Desde Madrid.

8 Abril de 1894. (1)

Poco después de terminada anoche la sesión del Congreso, se reunieron los ministros bajo la presidencia del jefe del Gobierno, en uno de los departamentos de dicha Cámara, acordando que hoy, aunque así lo había convenido el señor Sagasta, no se celebra Consejo con objeto de que el ministro de Estado aproveche el día para recibir al cuerpo diplomático. En el Consejo que anoche se celebró, el señor Sagasta dió cuenta á los ministros del buen resultado de las conferencias que había celebrado con el señor Canalejas y marqués de Sardoal á quienes había ofrecido las presidencias de la Comisión de actas del Congreso y de la de dictamen del proyecto de ley para la represión del anarquismo, cargos que fueron aceptados por dichos señores. Luego se acordó que mañana, después de terminada la sesión en las Cortes, se celebre Consejo para proveer la vacante de la fiscalía del Supremo y para resolver todos los asuntos pendientes de acuerdo.

Hablando ayer de la deserción del señor Torres, decíamos que no pasaría mucho tiempo sin que algún otro ministerial siguiera su ejemplo; y en efecto, en la sesión de ayer tarde el señor Aguilera (D. Luis Felipe) después de declarar que procede de la antigua izquierda liberal y de recordar la formación del partido izquierdista; de decir que el partido liberal amenaza ruina; que en él no existen ya ideas sino personalidades; que la mayoría está dividida en grupos; que no tienen política fija y por último que el partido liberal, siguiendo el camino que lleva, no llegará á ninguna parte, manifestó en medio de la general expectación, que se pasaba al campo conservador. Luego comenzó á contar interioridades de su abandonado partido, fijándose principalmente en lo del proyecto sobre los vinos, sin duda con el objeto de enzarzar á los señores Gamazo y Puigcerver y la tomó con los posibilistas á quienes dijo «que antes de aceptar cargo alguno, deben acudir á Palacio á besar las manos á S. M. después de hacer declaraciones monárquicas. El señor López Domínguez le contestó friamente... y nada más.

Una pregunta: ¿que le vá pareciendo al señor

ñor Sagasta la marcha de esos al bando conservador?

Que parece que le están invitando á que emprenda otra marcha... ¿no es verdad?

Veritas.

Reportalismo criminalista.

Varias veces se han expresado quejas por la corriente que sigue la prensa, consagrando lo más importante de sus columnas á sucesos de emoción mientras apenas dedica cuatro líneas á sucesos meritorios.

Con amargura llama la atención nuestro colega *El Tiempo* sobre un estudio que ha visto en un periódico de París, de cuyo estudio tomamos estos párrafos:

Recorriendo con cuidado las columnas de un diario, causa asombro ver el espacio considerable que ocupa en ellas la clase menos interesante de la sociedad, la que no cumple con sus deberes sociales.

Un malvado cualquiera quiere hacer volar por medio de la dinamita una iglesia ó una casa de huéspedes, é inmediatamente llenamos cuatro, cinco ó diez columnas, refiriendo con toda clase de detalles el crimen, la detención del criminal, los interrogatorios, su biografía, los procedimientos del juicio oral, la ejecución, etc., etc.

Un exsenador chiflado es causa de que se suicide en Neully una solterona á quien aquél dió promesa de matrimonio. Le dedicamos relaciones interminables, y para dejar sitio á esta prosa consagrada al crimen ó á la villanía, no vacilamos en suprimir ó extraer un discurso de buenas doctrinas ó la descripción de un descubrimiento útil.

Las palabras y los ademanes de todos los canallas del universo inundan nuestros diarios.

No damos la parte proporcional de espacio de que disponemos á la utilidad y al mérito de las cosas y de las gentes.

Y la culpa no es nuestra, no es de los periodistas: es del público, que nos obliga á esta hipertrofia deplorable; pero nadie leería un periódico que no halagara su curiosidad y sus gustos.

La prensa no es un guía: es un reflejo.

Pero no por eso dejamos de tener el deber de influir con prudencia y moderación contra esa tendencia del público, haciéndole ver que hay algo más en el mundo que anarquistas, ladrones y librepensadores, y derramando las luces de la publicidad sobre la gente honrada.

Semejantes consideraciones sugieren estas otras á *El Tiempo*:

Son los párrafos anteriores del *Gaulois*, de París, y no los hemos reproducido solamente por la satisfacción que nos causa ver que en todas partes se reconocen los defectos de que adolece la prensa *reporteril* de moda, sino con el fin más serio de sumar el voto del *Gaulois* á los que hemos emitido ya anteriormente, en contra del mal gusto de los periódicos industriales, que creen servir mejor el público convirtiéndose en gaceta del crimen y del escándalo.

Y con tal motivo dice *El Correo*:

Hay que advertir, sin embargo, que poco éxito podrían alcanzar los periódicos en sus campañas de exageración, si no los siguiera el público.

En España, más aún que en otros pueblos, una gran parte de la opinión se vá siempre con lo más exagerado por absurdo que sea, porque siendo la nuestra una raza lista, es vehemente y poco reflexiva.

Es verdad, más también resulta innegable que las aficiones exageradas del público se excitan y aumentan con las exageraciones lamentables y á veces reprobabilísimas del *reportalismo criminalista*.

Crónica parlamentaria.

CONGRESO.

Madrid 10.—Sesión de trascendencia la de hoy, en la que se ha realizado, antes de lo que se presumía, un acontecimiento político preparado desde hace más de un año.

A primera hora el Sr. Sala ha propuesto,

(1) Recibida con un día de retraso.

contando con el apoyo de la diputación catalana, según telegrafía, que sean eximidas efectivamente del pago de tributos, las viñas filoxeradas.

El Sr. Rusiñol ha reclamado el pago de un débito del Tesoro al Hospital de Vich; y poco después se reanuda el debate parlamentario, tomando la palabra el ex ministro republicano Sr. Muro, para combatir la política general del Gobierno.

Analiza los ejemplos de la debilidad del partido liberal en el poder, que ha continuado los graves yerros de los conservadores; y ha agostado las iniciativas de que alardeaba, minado por las disensiones que separan a los elementos de algún valor que forman sin cohesión el fusionismo.

Crítica el planteamiento y solución de la última crisis; cambio de personalidades en el Ministerio, sin objeto y sin eficacia.

Y dice el Sr. Muro que el Gobierno ha creado tal situación a los diputados por Cataluña, que están dispuestos a ingresar en el partido conservador; aunque supone que antes serán expulsados por el partido liberal, que se ha metido en el callejón sin salida de los tratados concertados sin contar siquiera con el apoyo de las Cortes.

Contéstale brevemente el ministro de la Gobernación; y rectifica, más brevemente todavía, el Sr. Muro.

El momento de atención más grande desde que se abrieron las Cortes, ha sido de seguro al levantarse el diputado señor Celleruelo, para hacer las tan esperadas declaraciones del grupo parlamentario que acaudilla el Sr. Abarzuza.

El Sr. Celleruelo empieza invocando el nombre del Sr. Castelar, cuyos merecimientos en bien de la patria elogia calorosamente; para exponer en seguida y comentar el texto de la carta que a él y a sus amigos ha escrito.

Recuerda luego los servicios del partido posibilista, cuya representación parece poner empeño en llevar, para realizar el programa de las reformas democráticas junto a los liberales de la monarquía.

Afirma la intimidad completa que ha llegado a establecerse, por la fuerza de los acontecimientos entre unos y otros; para llegar a la declaración terminante del ingreso de los posibilistas, en cuyo nombre habla, dentro del partido liberal y dentro de la legalidad monárquica. (*La mayoría prorrumpe en aplausos.*)

Habla de la última crisis ministerial, elogiando desmedidamente al Sr. Gamazo y al Sr. Maura, de cuyos servicios tan necesitados está la gobernación del Estado, aconsejando al Gobierno que rectifique su línea de conducta para volver a la significación económica del anterior Gabinete.

El presidente del Consejo en persona recibe a los nuevos monárquicos en el seno de la mayoría gubernamental. Elogia el Sr. Sagasta al antiguo posibilismo, y celebra sus servicios, coronados con esta patriótica evolución, que espera será muy pronto completada con la adhesión de todos los posibilistas a la monarquía.

El Sr. Junoy pide inmediatamente la palabra.

Se prorroga la sesión para oírle.

La Cámara está atestada.

Los escaños están todos ocupados, y repletas las tribunas.

En medio del más intenso silencio y de vivísima expectación, solicita el Sr. Junoy la benevolencia de la Cámara, de la Cámara monárquica, por tener que cumplir un deber de lealtad.

Declara sin más preámbulos, en nombre propio y llevando la voz de los posibilistas catalanes, que no puede asociarse a las manifestaciones de adhesión a la monarquía que ha tenido a bien hacer el Sr. Celleruelo.

Explica su silencio durante la anterior legislatura, por no apresurar la división del partido republicano histórico, por los respetos que siempre ha de merecerle el Sr. Castelar, y por la esperanza que todavía conservaba de que no había de prevalecer la tendencia sustentada por distinguidos amigos que formaban como la derecha del partido.

A ese propósito, cita el nombre del malogrado D. Melchor Almagro, cuya memoria elogia sentidamente; y ensalza a la par

el patriotismo que está seguro ha guiado en todas sus decisiones al Sr. Castelar.

Pero en la presente ocasión, se ha hablado de la disolución del partido posibilista, notificándose la defunción al Congreso de los Diputados; y el Sr. Junoy declara que ha de negar esta afirmación del Sr. Celleruelo. «Retírase el verbo del republicanismo histórico,—dice—fuese el maestro; pero resta la fe republicana, resta íntegro el antiguo programa.»

«Cuando los bancos que durante tantos años ha ocupado el posibilismo queden vacíos—añade—ocuparán los consecuentes, para clavar otra vez la bandera de la república, recogida momentáneamente.»

(*La minoría republicana aplaude estrepitosamente. «Bien! bien!» en la tribuna de los periodistas.*)

Señala luego la razón y la lógica que imponen la continuación del partido posibilista, a fin de que responda cumplidamente a las necesidades presentes y futuras de la República.

El Sr. Sagasta, interrumpiendo.—Ya vendrán todas sus señorías, cuando el interés de la libertad y de la patria lo impongan!

Contesta a esta interrupción el Sr. Junoy, que espera en vano el señor Sagasta. «Nosotros—exclama—somos quienes aguardamos a su señoría para consolidar la obra patriótica que perseguimos.»

Aborda el examen de la intervención del Sr. Castelar, ensalzando con entusiasmo los servicios que a la patria tiene prestados el tribuno insigne.

El Sr. Celleruelo.—Es que el Sr. Castelar está con nosotros; bien claro lo ha dicho.

El Sr. Junoy.—Su señoría está con lo que dice, nosotros con lo que hace. (*Aplausos.*)

Y termina el Sr. Junoy con la apología del partido posibilista que hoy como ayer y mañana como hoy, seguirá sin alteración el programa que le ha caracterizado, y guardará los temperamentos gubernamentales que ha practicado con honra y con desinterés. (*Grandes aplausos.*)

De la minoría republicana se apresuran a felicitar al orador el Sr. Salmerón, el señor Sol y Ortega, el Sr. Llorens, el Sr. Ballesteros y otros; rodándole al poco rato, prodigándole también sus felicitaciones, gran número de distinguidos diputados de la mayoría y de la oposición conservadora.

SENADO.

Ha acudido bastante gente al palacio del Senado esperando algún incidente de interés, como consecuencia de las votaciones de ayer.

Los curiosos han salido defraudados, pues la sesión se ha invertido en la continuación, y la conclusión, que todo acaba en este mundo, del discurso del duque de Tetuán contra el modus vivendi comercial concertado con Francia.

El duque de Tetuán no ha dicho nada nuevo ni de importancia. Ha examinado las notas cangeadas con algunos gobiernos extranjeros en el curso de las negociaciones, para deducir la debilidad de España que ha sido sacrificada sin obtener concesiones de algún valor.

Ha aludido intencionadamente a dos elementos proteccionistas del partido liberal, y ha terminado su discurso sin haber despertado de su habitual placidez el salón del Senado.

Mañana contestará a la interpelación del duque de Tetuán, el ministro de Estado señor Moret.

REPASO de matemáticas y preparación para carreras especiales, por el capitán de artillería D. ESTEBAN MORALES. Rambla de Alvarez, 2, 2.º

Noticias locales y generales

Sentimos mucho que algunos periódicos madrileños y entre estos *El Tiempo*, que pertenece al partido conservador, hayan acogido el hecho de haber D. Pedro A. Torres y Aguilera ingresado en el partido que dirige el gran hombre de Estado señor Cánovas del Castillo, con desdén y hasta con frases mortificantes y quitando importancia a la personalidad de dichos

diputados. No conocemos al señor Aguilera, si bien es un representante del país de elocuencia poco común y de antigua historia en el campo democrático: en cambio conocemos desde muchos hace al señor Torres y, como es natural, sabemos los muchos sacrificios que hizo por la libertad antes de la revolución, y los no pocos que lleva hechos a la patria y a la monarquía ocupando elevadísimos puestos por propio mérito y defendiendo en el Congreso con elocuencia y perseverancia los intereses del país productor, sin haber nunca faltado a sus compromisos políticos interin los principios lo separaron de los demás partidos. Hoy que conservadores y liberales tienen un programa común en cuanto a política se refiere, se encuentran separados únicamente por los problemas económicos y manera de resolverlos, porque mientras los liberales defienden el oportunismo con tendencias marcadas al libre cambio, los conservadores se inclinan cada vez más al proteccionismo. Nada tiene de particular, por tanto, que hombres del carácter y tesón de nuestro antiguo gobernador civil, comprometido por conciencia y por deber a defender los intereses de la producción española, haya creído que en el partido en que siempre ha militado no encuentra la meta de sus aspiraciones económicas y se haya marchado al campo en donde flota inhiesta al viento esa bandera simpática a cuya sombra se cobija y desde la cual pelea Cataluña y España toda, para salvar sus intereses peculiares que ven menguados y amenazados de segura ruina por una competencia extranjera que no pueden resistir por las condiciones propias de su producción.

No ha cambiado, pues, nuestro amigo de principios políticos; con ellos sigue; lo que ha hecho ha sido marchar al campo de la protección económica para responder así a sus compromisos y a sus convicciones, llevando el valimiento de su experiencia, de su saber y de sus energías.

Nuestros colegas *La Epoca* y *El Nacional* les han dado la bienvenida más cariñosa y con razón, porque hombres como los señores Torres y Aguilera llevan consigo prestigios que no todos pueden ostentar.

Según en el sorteo de la Lotería Nacional verificado anteayer, han sido premiados los números, 6.578 con 500.000 pesetas; el 5.152 con 250.000; el 9.609 con 125.000; el 9.512 con 40.000, y el 7.597 con 20.000 pesetas.

La Junta Directiva del *Ateneo Barcelonés* ha acordado, que en los salones de esta Sociedad se celebre una Exposición del libro, la imprenta y el grabado en Cataluña. Hasta el 15 del corriente Abril se admitirán los objetos que han de ser expuestos, pudiendo ser expositores así los socios del Ateneo como los que no lo sean. La exposición estará abierta durante el mes de Mayo.

Ayer mañana pasó por esta ciudad el tren de peregrinos que se dirigen a Roma: dicho tren se componía de 14 coches completamente atestados de viajeros. En la mañana de hoy también debe pasar otro tren de peregrinos.

El Tribunal de Cuentas ha resuelto, que los Ordenadores de pagos y Habilitados, en lo sucesivo se abstengan de poner a la antefirma las letras P. A. tratándose de nóminas y partidas de cuentas.

Entre las varias comisiones y personalidades respetables que ayer cumplimentaron al digno Gobernador civil de la provincia, se cuentan una del Claustro de este Instituto Provincial y el ilustrado Dean de esta Santa Iglesia Catedral don Antonio Cervantes de la Rosa.

El Gobierno ha encargado a los Diputados y Senadores amigos, acudir a tomar parte en las deliberaciones de ambas cámaras.

Los peregrinos que han de ir por mar pertenecientes a la región Norte y Cataluña, se embarcarán definitivamente en Barcelona el dieciséis de este mes.

El Tribunal Supremo ha condenado en costas al ex gobernador conservador de Zaragoza Sr. Navarrete, en el proceso que aquel mandó instruir durante el período de su mando contra el autor de

una carta publicada en *La Alianza Aragonesa*.

Se dice que las costas ascienden a 10.000 pesetas.

Ayer tarde, al llegar a esta ciudad D. Pompeyo de Quintana, fué saludado en la estación del ferro-carril por varios amigos de la capital, por el Presidente y Secretario del Fomento de la industria corchera y por el Presidente de la Cámara de Comercio de Palamós.

Nuestro amigo celebró más tarde una afectuosa conferencia con el digno Gobernador civil Sr. Gomez de la Serna.

El Sr. Quintana saldrá esta tarde para Barcelona y Madrid según tenemos dicho.

La villa de Breda celebrará los días 15 y 16 del actual la fiesta mayor nombrada del *Ajust*, teniendo contratadas, la sociedad de baile del *Ex Casino*, la orquesta *La Selvatana de Cassá de la Selva*, cual sociedad de baile dará entrada libre a todos los señores forasteros que acrediten por medio de título ó contraseña, pertenecer a alguna sociedad de baile de las que haya en el pueblo de la residencia de tales señores forasteros; y la sociedad de baile de *Casa Cuera*, tiene contratada la orquesta de La Bisbal y estarán los salones de baile, según nos dicen de dicha villa, magníficamente adornados.

El martes tuvo lugar el estreno en el Teatro Principal de *Los descamisados*, en cuya obra el Sr. Carreras demostró una vez más sus facultades: *Los descamisados* es una piececilla que está llena de chistes de buena ley.

También se puso en escena la preciosa zarzuela en un acto *La Czarina*, que obtuvo una buena interpretación y *El duque de la Africana* que, como siempre, fué muy aplaudido.

Ayer hizo un día de verano, reinando un viento caliente y molesto que aumentó el bochorno que se sentía al medio día, lo cual no corresponde a la estación que atravesamos.

El señor Delegado de Hacienda ha nombrado a D. Ricardo Palau y a D. Martín Alaban, Agentes ejecutivos del partido de esta capital y del de La Bisbal.

El duque de Orleans y la princesa Elena, hijas de los condes de Paris, llegarán a Gibraltar dentro de breves días y estarán en Sevilla del 12 al 15 de los corrientes.

En publico concurso se adquirirán en la Administración de esta Factoría de subsistencias militares, harina de 1.ª, leña, cebada, paja y jabón.

Ha tomado posesión del cargo de Administrador de la Aduana de Blanes, don Enrique Alabern.

En la estación de Cardedeu ocurrió ayer mañana un lamentable accidente: al partir el tren correo de la estación citada, se apercibieron los viajeros de que uno de sus compañeros que viajaba en uno de los departamentos de tercera clase, quedaba sobre la vía triturado materialmente por el convoy: la versión que pudimos recoger nos hace presumir que se trata de un suicidio. Venía desde Barcelona la desgraciada víctima ensimismado, y antes del accidente se había ya bajado otra vez del coche: los detalles de su abstracción, su mutismo y el estar con la cabeza entre las manos, hacen presumir de conformidad con la opinión de sus compañeros de viaje, que el infeliz venía acariciando como decimos la idea del suicidio.

Según cartas que recibimos ayer de varios pueblos de la provincia, elementos valiosos se proponen presentar y votar para Senador del reino en la vacante dejada por D. Fernando Puig, a nuestro particular amigo D. Alberto de Quintana cuya candidatura, unida a las fuerzas que se nos dice lo apoyarán, lleva consigo el prestigio de la personalidad de quien tantas veces ha representado al país prestándole servicios numerosos y captándose las simpatías y amistades con que cuenta en todas partes y que hoy desean demostrarle el afecto que le profesan.

Ayer tarde fué conducido a la última morada el cadáver de la madre de nuestro amigo D. Francisco Cano, empleado de Correos en la Ambulancia de Barcelona a Port bou.

Enviarnos á nuestro amigo el más sentido pésame.

—Sería conveniente se dispusiera la limpia del canal que pasa por el lado de las casas de la plaza de la Independencia.

El agua queda encharcada, y como que allí paran escombros, albañales y conductos de escusados, la cosa va ya oliendo y no á rosas.

Al Sr. de Ciurana recomendamos el caso.

—Para hoy, solo ha dispuesto la Delegación de Hacienda de la provincia un pago de dos mil pesetas al señor Depositario.

—La Diputación provincial ha concedido al Ayuntamiento de Mediá el perdón solicitado en la cantidad de mil trescientas treinta y una pesetas sobre el cupo de la contribución de 1891-92, y en la cantidad de 1.443'03 pesetas al de Palol de Rebardit en igual año.

La derrota del Gobierno en el Senado.

Madrid 10.—La votación de las secciones del Senado, que es el asunto predominante en la política, ocupa con preferencia á toda la prensa.

El *Globo* señala lo agravante de la derrota del Gobierno en el hecho indubitable de que fué la mayoría quien le derrotó, y recuerda casos en que un gobierno en situación idéntica ha tenido que dimitir.

El *Imparcial* explica como era lógico que el Senado diera esa lección á la impremeditada conducta del Gobierno, arrastrado por la ligereza del señor Moret, á llevar el nombre de España, sin la anuencia explícita de los intereses nacionales que el Senado representa.

El *Liberal* hace resaltar, más bien que la derrota del Gobierno, la victoria del señor Cánovas del Castillo, á quien atribuye la decisión de sostener en el poder á los liberales, sino demuestra lo contrario recogiendo el poder que ha caído de manos del Gobierno sagastino.

El señor Cánovas del Castillo.

Hoy ha ganado consistencia lo del disgusto del señor Cánovas ante la situación creada por la votación de las secciones del Senado.

Anoche en «La Huerta» se reunió buen número de prohombres conservadores, á los que hizo presente el señor Cánovas del Castillo lo que piensa sobre el caso del Senado, é insistió en lo que es sabido de la conveniencia que á su parecer hay en no dejar caer al partido liberal.

El señor Barzanallana, que al constituirse la comisión senatorial de los Tratados de Comercio será elegido presidente, tiene el proyecto de abrir una información amplísima, una especie de consulta á las fuerzas productoras de la nación, acerca de los convenios comerciales que el Gobierno ha concertado. La utilidad inmediata de esta información, será la de aplazar por bastante tiempo, hasta la próxima legislatura acaso, la resolución que en contra del Gobierno están comprometidos á tomar los comisionados.

Este proyecto, que el señor Cánovas ha sido de los primeros en conocer, demuestra el estado de ánimo de los conservadores.

En los círculos políticos, que después de mediodía han empezado á animarse, es patente la expectación que despierta, lo que podrá decidir el Gobierno después de lo del Senado.

De la dimisión del señor Moret, ya telegrafiada ayer, se habla también hoy, como de un medio para hacer ver que es la víctima señalada por el Senado, y que al sacrificarse deja en libertad de acción al Gabinete.

En tal caso no se impediría la retirada del señor Groizard, que continúa con disgusto en Fomento; y sería posible dar esta cartera al señor Canalejas, que de aceptarla reforzaría singularmente al Gabinete.

Esta noche habrá Consejo de ministros; y acaso se vislumbre algo de las disposiciones del Gobierno.

LA PEREGRINACIÓN.

Valencia 10.—Han llegado á esta ciudad numerosos peregrinos de Salamanca, Cuenca, Madrid y otras diócesis del centro de España.

Los guían el arzobispo-obispo de Madrid-Alcalá, y el obispo de Salamanca.

Embarcarán mañana á bordo de los vapores que vienen de Barcelona y Andalucía. Hoy han asistido á una misa solemne, durante la cual el arzobispo de Valencia, señor Sancha, les ha dirigido una plática recomendando á los peregrinos que guarden la mayor prudencia, encareciéndoles que no profieran vivas de ninguna clase al pisar el suelo italiano.

Los peregrinos que mañana saldrán, ascienden al número de 4.062.

De la archidiócesis de Valencia solamente van más de 1.600.

Esta tarde ha circulado profusamente una hoja clandestina, incitando á que mañana se haga una manifestación contra los peregrinos.

Como había temores de que pudiera promoverse algún incidente desagradable, el gobernador civil ha tenido una conferencia con los tenientes de alcalde y las demás autoridades, á fin de garantizar el orden mientras dure el embarque de la peregrinación.

Para esto se dispondrá de bastantes fuerzas de la guardia civil, montada y á pie, que se han reconcentrado prontamente en la capital. Tánger envía también su contingente á la peregrinación española.

Se han embarcado para la Península con este objeto varias personas, que van al cuidado espiritual de tres padres de esta misión de franciscanos españoles.

LA CARTA DEL SEÑOR CASTELAR.

Madrid 10.—Hoy ha sido comunicado á los periódicos el texto de la carta que el señor Castelar manda á sus amigos políticos, diputados y senadores. De los destinatarios van excluidos los señores Junoy, Gil Berges, Prefumo y Anglada.

La carta, más bien que contestación al saludo de los reunidos en casa del señor Abarzuza, parece contestación á los artículos del señor Morayta, en que reivindicaba el lema y las doctrinas que siempre ha sustentado el partido republicano histórico. Consta que el señor Morayta no hará esperar la réplica en *El Globo* á esta carta, con el respeto y la cor-

tesía extremada á que es acreedor el señor Castelar.

En la carta á sus amigos del Parlamento, califica á los correligionarios antiguos de restauradores del ejército nacional, y recuerda las luchas pacíficas con que han colaborado á que sean una realidad en las leyes, las libertades de enseñanza, de asociación, de imprenta; la armonía de la Iglesia con el Estado; el matrimonio civil, la institución del jurado y el sufragio universal.

Logrado esto queda irrecusablemente cerrado el ciclo de las reformas políticas; y los partidos monárquicos deben consagrarse al alivio de la anemia que tiene postrado al tesoro nacional.

El Sr. Castelar insiste en que sus amigos deben engrosar las legiones que acatan á la legalidad vigente, de que se reconocen en gran parte autores; agradeciendo así el acatamiento de los monárquicos á esta obra de democracia dentro de la ley.

Elogia el patriotismo de la reina regente, y el del Sr. Sagasta tanto como del propio señor Cánovas que lealmente aceptaron y lealmente practican esas conquistas de la democracia gubernamental, como han de practicarlos los posibilistas correspondiendo á tal lealtad.

Acaba repitiendo lo que ha dicho de su retiro de la vida política. Afirma que no inspirará periódicos, ni acaudillará agrupaciones; que no ocupará la tribuna parlamentaria, ni visitará los comicios.

Desde su retiro hará votos para que se haga perdurable esta era de paz y de democracia.

CONSEJO Ó LO QUE SEA.

Te voy á dar un consejo, que aprendi, para mi daño, un día en que me bice viejo á causa de un desengaño.

Si quieres á una mujer, quírela de tal manera, que la dejes de querer antes que ella no te quiera;

porque con esto de amar ocurre lo que al reñir: es necesario matar ó es necesario morir,

y el que no es tonto prefiere, siempre que de esto se trata, al golpe de que se muere el golpe con que se mata;

porque al que mata, le encierran, pero le indultan después; y al que se muere... ya ves, al que se muere le entierran.

Aquí tienes el consejo que aprendi, para mi daño, un día en que me bice viejo á causa de un desengaño.

JOAQUÍN DÍCENIA.

EL BANDOLERISMO.

Sevilla 10.—Una vez muerto el *Cencerro*, se emprendió activamente y sin descanso la persecución de sus tres compañeros el *Rondón*, José María y Vilches, que vagaban por el término de Morón.

Los tres bandoleros hicieron saber que su deseo era presentarse á la autoridad, no haciéndolo por el temor de que se les maltratara.

El jefe de la guardia civil mandó publicar un bando, por medio de pregón, concediéndoles cuarenta y ocho horas de pla-

zo para entregarse, y la oferta de que se les guardarían las consideraciones compatibles con el cumplimiento de la ley.

Esto decidió á los tres bandoleros á presentarse á la guardia civil, lo que han hecho en el cortijo de Restillo, término de Morón.

Extinguida de esa manera la gavilla, queda afortunadamente toda la región libre de malhechores.

CHARADA.

Mi segunda y prima mata,
mi tercera un río es,
nota musical mi cuarta
y en mi todo una flor ves.

G. SERROT.

(La solución mañana.)

Solución á la Charada anterior.
DOLORES.

SANTOS DE HOY
Santos Julio p. y Victor mr.

EFEMÉRIDE.

1835.—Prim es herido en Coll de Guarp.

TELEGRAMAS.

Madrid 11.—Se reciben muchos telegramas de los centros productores, particularmente de Cataluña y Navarra, congratulándose de la victoria de los proteccionistas en el Senado.

La última resolución del Gobierno es la siguiente: Si puede contar con mayoría segura en el Senado llevará adelante los tratados, y en caso contrario, recibirá el dictamen de la comisión y declarará terminada la legislatura á fin de elegir otra nueva.

Al efecto se ha dado orden á los secretarios de que efectúen el recuento de los votos, pero como son bastantes los senadores que están indecisos, resulta que este recuento estará expuesto á equivocaciones.

De todos modos, el Gobierno, influido por Moret, quiere vencer á todo trance, y el señor Sagasta ha manifestado que si obtiene una votación contraria, aconsejará á la regente la vuelta de los conservadores.

Llaman la atención las conferencias que el señor Cánovas celebra con los prohombres de su partido. Se relaciona esto con los rumores de crisis total del Gabinete.

Imprenta de LA LUCHA, Plaza del Grano, 6.

La EMULSION de SCOTT

de aceite puro de hígado de bacalao con hipofosfitos de cal y de sosa.

FORTALECE Á LOS DÉBILES

restituyendo las carnes y enriqueciendo la sangre.

CURA LA TÍSID, FORTIFICA LOS PULMONES DÉBILES, CURA LA ESCRÓFULA, TOS Y CATARROS, ANEMIA, RAQUITISMO Y TODAS LAS ENFERMEDADES EXTENUANTES DE LOS NIÑOS.

CUIDADO CON LAS IMITACIONES. SCOTT y BOWNE, Químicos, Nueva York. De venta en todas las farmacias y droguerías. Parches Porcosos "Excelsior," para reuma y dolores.

sus expedientes, no para que copie las notas, sino para que las ponga.

—El mío es urgente.

—Lo mismo me ha dicho del suyo el señor Pellizca.

—¿Nos vamos?

—Deja que fume el cigarrillo.

—¿Quieren ustedes hacer el favor de marcharse?—dijo D. Ignacio.—Ya que no trabajan dejen trabajar á los demás.

—Dejen trabajar á los demás. Tiene usted razón, D. Ignacio—añadió un joven seco, de mejillas enjutas, nariz chata y desgarrado que estaba muy atareado escribiendo.

—¡Ola, poeta! ¿Cuándo terminas la comedia?

—En este momento estoy escribiendo la última escena del segundo acto.

—¿Para escribir comedias te paga el Estado?

—De la misma manera que á ti para leer los periódicos y á Antonio para venir todas las tardes á fumar un cigarrillo.

Antonio y Mariano se fueron, el poeta continuó engolfado en la última escena del segundo acto, D. Ignacio dictando y Alcarreño

escribiendo. Los demás empleados se sentaron, tomaron expedientes y comenzaron á hojearlos bostezando y fumando cigarrillos. Eran las cuatro y quince. Hubo silencio muy prolongado, que interrumpió esta exclamación:

—¡Yo no entiendo eso!

—Lo extraño fuera que lo entendieras—murmuró D. Ignacio.

—D. Ignacio.

—D. José.

—El jefe ha pedido para mañana este expediente, y por más vueltas que le doy...

—No logra usted averiguar de qué se trata.

—Cuestiones de derecho.

—Y como usted no pasó del primer año de leyes...

—Si usted fuese tan amable...

—Traiga usted el expediente y lo verá—dijo D. Ignacio.

—Muchas gracias. Como ya nada tengo que hacer, me voy.

—¿Qué hora es?

—Faltan pocos minutos para las cinco—contestó el poeta.

Al oír la respuesta todos los empleados, me-

—¡Ah, caballero! ¿Es usted empleado?

—Sí, señora.

—¿Quiere usted oírme? Oígame usted, por caridad.

—Con mucho gusto. Pase usted. Siéntese y cálmese. Muy agitada está usted.

—No hay para menos. ¿Qué amable es usted: no parece usted empleado!

Sentóse la mujer y se enjugó las lágrimas con una de las puntas del viejo y usado, pero limpio pañolón que cubría sus espaldas. Cuarenta años tendría y conservaba bastante de la espléndida belleza de sus años juveniles. Había en sus negros y rasgados ojos destellos deslumbradores, y á pesar de algunas arrugas guardaba su cara la frescura de otros tiempos. La pobreza del vestido daba mayor relieve al aseo. Una vez sosegada, habló en los siguientes términos á D. Ignacio, que la estaba mirando apoyados ambos brazos en el pupitre y plegadas las manos, y á Alcarreño, que vuelto hacia ella se entretenía en pasarse la pluma por encima de la oreja derecha.

—Yo me llamo María Alora, y soy lavandera, para lo que ustedes gusten mandarme;

Servicios de la Compañía



trasatlántica de Barcelona

Línea de las Antillas, New-York y Veracruz.—Combinación a puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico.

Tres salidas mensuales, el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.

Línea de Filipinas.—Extensión a Ilo-Ilo y Cebú y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa Rica de África, India, China, Conchinchina, Japón y Australia.

Trece viajes anuales saliendo de Barcelona cada 4 viernes a partir del 6 de enero, de 1893 y de Manila cada 4 jueves a partir del 26 de enero de 1893.

Línea de Buenos Aires.—Seis viajes regulares para Montevideo y Buenos Aires, con escala en Santa Cruz de Tenerife, saliendo de Cádiz y efectuando antes las escalas de Marsella, Barcelona y Málaga.

Línea de Fernando Póo.—Viajes regulares para Fernando Póo, con escalas en las Palmas, puertos en la Costa Occidental de África y Golfo de Guinea.

Servicios de África.—Línea de Marruecos. Un viaje mensual de Barcelona a Mogador, con escalas en Melilla, Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagán.

Servicio de Tánger.—Tres salidas a la semana: de Cádiz para Tánger los domingos, miércoles y viernes; y de Tánger para Cádiz, lunes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros a que es la Compañía de alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas a familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila a precios especiales para emigrantes de clase artesana o jornalera con facultad de regresar gratis dentro de un año, si no encuentran trabajo.

La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene a los Srs. comerciantes, agricultores e industriales, que regirá y encaminará a los destinos que los mismos designen, las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.

Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.

Para más informes.—En Barcelona: La Compañía Transatlántica y los Sres Ripol y Compañía, plaza de Palacio.—Cádiz: la Delegación de la Compañía Transatlántica.—Madrid, Agencia de la «Compañía Transatlántica», Puerta del Sol, 10.—Santander: Sres. Angel B. Perez y Compañía.—Coruña: D. E. de Guarda.—Vigo: D. Antonio Lopez de Neira.—Cartagena: Sres. Bosch Hermanos.—Valencia: señores Dart y Compañía.—Málaga: D. Luis Duarte.

Para más informes, dirigirse al Representante en esta Capital D. ANTONIO BOXA.

SOCIEDAD GENERAL

de transportes marítimos por Vapor.—Comunicación entre Europa y la América del Sud.

Se emplean solo 16 días.—Salidas fijas del puerto de Barcelona el 15 de cada mes. Prestan este servicio los grandes y magníficos vapores PROVENCE, BEARN, LA FRANCE, SAVOIE, POITOU y BOURBONNE admitiendo carga y pasajeros para RIO-JANEIRO, MONTEVIDEO y BUENOS-AIRES.

A la mayor brevedad saldrá del puerto de Barcelona

UN GRAN VAPOR

de 4.200 toneladas, admitiendo pasajeros y carga.

NOTA.—Estando ya limitada la cabida, se advierte a los señores cargadores se sirvan pasar nota anticipada de la carga.—PRECIOS: 1.ª clase, 160 duros.—2.ª 100 duros.—3.ª 40 duros.

NOTA.—Estos vapores tienen todas las comodidades que pueda apetecer.

Los pasajeros de tercera clase serán alojados en grandes Cámaras bajo cubierta, y se les proveerá de gergón, cabecera, y manta, y se les suministrará diariamente vino, pan y carne fresca, con el servicio de mesa, cubierto, etc. Hay cámara especial para señoras en 3.ª clase.

Los pasajeros que llegan a Buenos Aires por los vapores de la Sociedad, serán si gustan desembarcados y admitidos durante ocho días en la fonda de emigrantes por cuenta del gobierno argentino. Serán también conducidos por cuenta del mismo gobierno (por mar o ferro-carri) al punto de la República que ellos elijan. Las peticiones sobre estos particulares se harán al capitán del vapor durante la travesía.

Los equipajes deben entregarse precisamen el día 14 en el local destinado por la compañía.

Consignatarios: Sres Ripol y C.ª, plaza de Palacio esquina a la de Marquesa, en Barcelona.

Se despachan pasajes hasta el 14 si antes no se ha llenado el cupo; para más informes, acúdase al

Representante general en esta provincia D. Antonio Boxa.

ANUNCIOS MORTUORIOS.

Se reciben en la Imprenta de este diario hasta las ocho de la noche.—Se insertan a precios sumamente económicos.

LABORATORIO FARMACÉUTICO INDUSTRIAL

RAMON A. COIPEL

1, Barquillo, 1, y Alcalá, 40

MADRID.

En este Laboratorio existen cuantos elementos son precisos para la fabricación de todos los productos farmacéuticos, en competencia con los similares extranjeros, tanto en la bondad y excelente preparación de los mismos, cuanto en la baratura de sus precios.

A continuación se consignan algunas de las especialidades de esta casa:

Pastillas comprimidas de clorato potásico.—Id. id. cloroboracódicas a la cocaína.—Id. id. de Bicarbonato de sosa.—Id. id. de Rinbarbo.—Nuez de kola granulada.—Vino Yodo-tánico simple y fosfatado.—Quinum granulado.—Jarabe de estigmas de maíz con borocitrato de litina. (Infalible contra la gota y el reumatismo).

Si los señores Médicos desean ensayar algunas de estas preparaciones u otras que indiquen del catálogo general, previo su aviso les será remitido un ejemplar de las mismas.

Depósito Central: Barquillo, 1, Madrid y de venta en todas las Farmacias y Droguerías de España.

P. E.

Pectoral de Cereza

del Dr. AYER

NO TIENE IGUAL



PARA LA CURACION RAPIDA DE

Resfriados, Toses, Gripe, Y MAL DE GARGANTA.

Alivia la tos más aflictiva, calma la inflamación de la membrana, desprende la flemas y produce un sueño reparador. Para la cura del Garrotillo, Tos Ferina, Mal de Garganta, y todas las afecciones pulmonales a que son tan propensos los jóvenes, no hay otro remedio más eficaz que el Pectoral de Cereza del Dr. Ayer.

Primer Premio en la Exposición Universal de Chicago de 1893.

Preparado por el Dr. J. C. Ayer y Ca., Lowell, Mass., E. U. A.

PARA SER ELEGANTE

POR LA

DUQUESA LAUREANA.

Segunda parte de Para ser amada, versión castellana de D. Eugenio de Ochoa.—Un tomo en 12.ª, con cubiertas en dos colores.

Precios: En rústica, 3 pesetas en Madrid y 3'50 en provincias.—Encartonado a la Bradel, 3'50 en Madrid y 4 en provincias.

Se encontrará en casa de los Editores, Bailly-Baillière e Hijos, Plaza de Santa Ana, 10, Madrid, y en todas las librerías de España y Ultramar.

LA FAMILIA.

5, RUE DE LA PERLE, 5.—PARIS.

Gran revista parisiense de literatura y modas. Edición española de «La Famille» que cuenta hoy 15 años de existencia y 150.000 suscriptores.

Magníficamente ilustrada por los primeros artistas de París, contiene siempre interesantes grabados, de MODAS Y CUADROS LOS MÁS NOTABLES DE LA PINTURA MODERNA, COPIA DE LAS OBRAS MAESTRAS DEL ARTE ANTIGUO Y, por último, un ameno y variado texto de literatura y conocimientos útiles redactado por los más distinguidos literatos de España, Francia y América.

Precio de suscripción: por un año, para España, 8 francos, y para América, 12 francos. Admitimos para el pago sellos de franqueo de todos los países.

5, RUE DE LA PERLE, 5.—PARIS.

FOLLETÍN DE «LA LUCHA». 107

CAPITULO XI.

El país.

Durante unos minutos Juan Alcarreño no pudo formular ninguna pregunta, pues el asombro le dilató los ojos, le abrió la boca y le paralizó la lengua. En esto oyó en el corredor una voz de mujer que decía:

—¡Dios mío! ¿Cuándo podré ver al señor Director?

—Yo qué sé—contestó el portero.—No me dice cuando va a venir ni lo que va a hacer.

—¡En tanto mi desgraciada hermana...!

¡Pobre hermana mía!

Oyéronse sollozos.

—¿Qué es eso?—preguntó D. Ignacio asomándose al corredor.

—Esta señora que desea ver al Director.

106 JUAN ALCARREÑO.

nos D. Ignacio y Alcarreño, se levantaron, buscaron sus sombreros y se fueron.

—¿Pocos minutos?—exclamó D. Ignacio al quedarse solo con Juan.—Faltan veinte; pero ¡para lo que hacen!

—¿Por qué no les obliga usted a trabajar?—le preguntó Alcarreño.

—Porque son mis superiores.

—¿Tienen más sueldo que usted?

—Más sueldo y más categoría administrativa.

—¿Ellos cobran y usted trabaja?

—Sí.

—Me parece que los asuntos que aquí se despachan.

—Constituyen lo más importante del ministerio de la Gobernación.

—¿Y en las demás oficinas pasa lo mismo?

—Con poca diferencia: en todas ellas hay un

lujoso personal dotado con grandes sueldos,

que para nada sirve, y uno o dos empleados

viejos que a fuerza de años y laboriosidad

han logrado dominar las cuestiones que aquí

vienen, y ellos son los que las resuelven.

—De lo cual resulta.

—Que los que administran son escriben-

tes con 6.000 y 5.000 reales de sueldo.

FOLLETÍN DE «LA LUCHA». 109

—Traigame ese.

—No lo tiene, porque lo han pedido de la secretaría particular del señor Director.

—¿Vendrá el Director?

—No lo creo, porque hoy se explana una interpelación que dará mucho juego.

—Pues entonces, me voy. Si preguntan por mí, contesten que me han llamado para un asunto urgente.

—¿Te vas, Mariano?—preguntó al que se disponía a salir otro empleado que llegó en aquel momento a la oficina. Eran las tres y media.

—Cuando tú llegas, Antonio. Veo que no pierdes la costumbre de venir todas las tardes a fumar un cigarro.

—Para que no se pueda decir con fundamento que no asisto a la oficina. Don Ignacio.

—D. Antonio.

—¿Puso usted la nota al expediente que le entregué?

—No, señor.

—Me está usted comprometiendo. Si el jefe me lo pide, ¿qué le contesto?

—Pero, D. Antonio, todos ustedes me dan